

IV.3. EL COMPORTAMIENTO RECIENTE DE LA PRODUCTIVIDAD EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA.

El escaso avance de la productividad que tradicionalmente registra la economía española sigue siendo uno de sus puntos débiles. No obstante, desde la llegada de la actual crisis económica la productividad ha repuntado con fuerza y ha alcanzado un avance medio anual del 2,8% en 2011, cuando en el año previo a la crisis (2007) apenas mostraba un crecimiento del 0,5%, lo cual lleva asociado, junto con la moderación salarial, una caída de nuestros CLU y, por ende, una mejora de nuestra competitividad con el exterior. No obstante, esta mejora descansa en el fuerte ajuste que está registrando el empleo, de mucha mayor intensidad que el del producto, por lo que es meramente cíclica, comportamiento contracíclico que no se produce en el resto de las economías occidentales. La mejora sostenida de la productividad tendencial del trabajo es una condición necesaria para cambiar el patrón de crecimiento de la economía española mantenido en la última y larga etapa expansiva, muy dependiente de la construcción, así como para obtener ganancias de competitividad con el exterior. Todo ello requiere profundizar en las reformas estructurales, mejorar la baja calidad de los sistemas educativos e investigador y realizar un mayor esfuerzo inversor en I+D+i y en la cualificación de los trabajadores.

IV.3.1. La evolución de la productividad

La economía española tradicionalmente ha adolecido de un bajo crecimiento de la productividad, sobre todo en la última etapa expansiva que se inició a principios del segundo lustro de los noventa y terminó en 2007, periodo en el que su crecimiento se basó en el sector inmobiliario y que como es conocido presenta una baja productividad. Sin embargo, con la llegada de la crisis económica en el tramo final de 2007 se inició un intenso proceso de destrucción de empleo, que aún no ha concluido, de mucha mayor intensidad que la caída del PIB, por lo que se ha producido una fuerte recuperación de la productividad aparente del trabajo. No obstante, esta ganancia de la productividad obviamente queda ensombrecida al deberse, principalmente, a la pérdida de empleo.

La economía española, en la mencionada etapa expansiva mostró un sostenido y elevado crecimiento del PIB. Con independencia de otros factores, el dinamismo de la actividad descansó en el comportamiento expansivo del empleo, facilitado por una abundante disponibilidad de mano de obra procedente de la inmigración, que encontraba trabajo principalmente en la construcción y en algunas ramas de servicios. En cambio, la contribución de la productividad a dicho avance del PIB fue muy modesta, debido a que el crecimiento de esta variable fue muy débil en la mayoría de los años de esa etapa, siendo plano en algunos ejercicios. Este patrón de crecimiento seguido por la economía española se agotó con la llegada de la actual crisis económica y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria. A este respecto, cabe recordar que a lo largo de la mencionada etapa expansiva, el empleo aumentó un 45,8%, equivalente a una tasa media anual del 3,8%, lo que supuso la creación de más de 6 millones de empleos netos, mientras que la productividad mostró un pírrico avance medio anual en ese periodo (0,4%).

Huelga recordar la gran importancia que tiene la mejora de la productividad para cualquier economía,. Parafraseando a P.Krugman "la productividad por trabajador no lo es todo para mejorar el nivel de vida de un país pero a largo plazo lo es casi todo". En el caso español, y de cara al futuro, el obligado cambio del patrón de crecimiento que ha prevalecido en la última etapa expansiva, intensivo en mano de obra y con baja productividad, necesariamente debe pasar a otro en el que la productividad tendencial mantenga una sostenida mejora. No obstante, un cambio de este tipo lleva tiempo y sus resultados solo se harán visibles en el largo plazo. A este esperado cambio de la productividad deberían contribuir las reformas estructurales en marcha.

En lo que sigue, como indicador de productividad se utiliza, a pesar de sus limitaciones, el que se obtiene del cociente entre el producto real y el número de personas empleadas para obtenerlo, que se conoce como productividad aparente del trabajo (PAT). Dentro de los diferentes indicadores de empleo disponibles, el utilizado es el

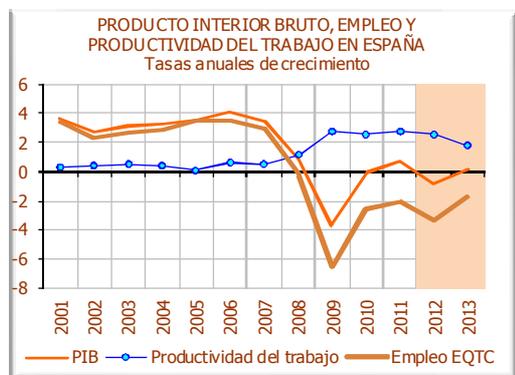
Nuestras perspectivas apuntan a que en 2012 prosiga el proceso de desaceleración de la PAT, aunque de forma muy débil, esperándose para el conjunto del actual ejercicio un avance medio anual del 2,5% y del 1,8% para 2013.



empleo equivalente a tiempo completo (EEQTC) que se estima en la Contabilidad Nacional.

Analizando la evolución de la productividad aparente del trabajo (PAT) en la actual etapa de la crisis económica, se observa que en el año previo a la misma (2007) mostró un crecimiento medio anual del 0,5% y en el primer año (2008) la tasa de crecimiento repuntó al 1,1% y en 2009 casi triplicó la tasa del año anterior (2,9%). En cambio, en 2010 y 2011 la PAT prácticamente estabilizó ese ritmo de crecimiento al moderarlo ligeramente, aunque en el perfil del semestre de 2011 se apreció un nuevo repunte de la productividad, en consonancia con el deterioro de la actividad económica y la peculiaridad de la economía española de que el empleo en estas etapas disminuya con más intensidad que el producto. Nuestras perspectivas apuntan a que en 2012 prosiga el proceso de desaceleración de la PAT, aunque de forma muy débil, esperándose para el conjunto del actual ejercicio un avance medio anual del 2,5% y del 1,8% para 2013 (véase gráfico IV.3.1.1).

Gráfico IV.3.1.1



Fuente: INE & BIAM(UC3M)
Fecha: 20 de febrero de 2012

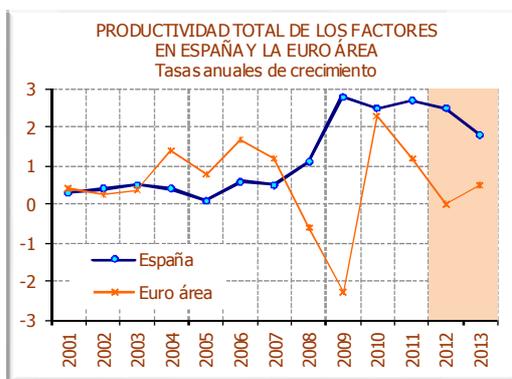
Los resultados de la productividad del trabajo de la economía española en de la actual fase cíclica suponen una notable recuperación respecto a los de los años anteriores. Así, en el periodo 1995-2000 registró un crecimiento medio anual bajo (0,3%), en la etapa 2001-2007 se recuperó ligeramente respecto al periodo anterior al alcanzar un avance medio anual del 0,6% y en la actual etapa de crisis económica (2008-2011) el crecimiento de la productividad ha repuntado con fuerza, a costa del

fuerte ajuste del empleo, alcanzando una tasa media anual en el periodo del 2,4%.

En el gráfico IV.3.1.2 se adjunta información de la PAT tanto para España como para la euro área. De un primer análisis de esta información se deduce que la productividad aparente del trabajo crece por debajo de la de la euro área, con excepción de los años 2002 y 2003. El crecimiento de la PAT en España es notablemente inferior al de la eurozona en la mayoría de los años, excepto en los años de la actual crisis económica en los que el avance de la PAT española superó ampliamente al de la euro área.

Contrariamente al comportamiento expansivo de la productividad española en estos años de crisis económica, en la euro área el avance de la productividad pasó a ser ligeramente negativa en 2008, a mucho más negativa (2,5%) en 2009 pero en 2010 muestra ya una notable recuperación. Esta caída de la productividad en 2008 y 2009 refleja el hecho de que el PIB se ha contraído con más intensidad que el recorte correspondiente de los puestos de trabajo, lo contrario ocurre en las fases expansivas, lo que explica el comportamiento procíclico de esta variable en este área. Además, en los últimos años de crisis, el empleo se ha visto poco afectado, debido en gran parte al alto nivel de protección de los trabajadores con contrato indefinido, que suponen un porcentaje notablemente mayor que en España, así como al aumento de las reducciones de jornada en muchos puestos de trabajo, en lugar del doloroso despido o la no renovación del contrato, como ha ocurrido en nuestro país. Esto último refleja en parte las medidas de apo-

Gráfico IV.3.1.2



Fuente: INE, EUROSTAT & BIAM(UC3M)
Fuente: 27 de febrero de 2012

El crecimiento de la PAT en España es notablemente inferior al de la eurozona en la mayoría de los años, excepto en los años de la actual crisis económica en los que el avance de la PAT española superó ampliamente al de la euro área.



La recuperación de la PAT en la economía española desde el inicio de la crisis responde al comportamiento anticíclico de la productividad, lo que se debe en última instancia a que el empleo está cayendo en la actual fase cíclica con mucha mayor intensidad que el PIB.

yo a los planes de reducción de las horas trabajadas introducidos o ampliados por diversos gobiernos nacionales de la euro área en respuesta a la crisis. Este aumento del trabajo a tiempo parcial no ha tenido lugar con tanta intensidad en nuestro mercado laboral en los últimos años, donde la tasa de parcialidad (peso del empleo a tiempo parcial en el total) es notablemente inferior a la media de esa zona.

La recuperación de la PAT en la economía española desde el inicio de la crisis responde al comportamiento anticíclico de la productividad, lo que se debe en última instancia a que el empleo está cayendo en la actual fase cíclica con mucha mayor intensidad que el PIB, comportamiento que también se ha producido en las fases recesivas previas de la economía española, al menos desde 1985. Cabe mencionar que la elevada destrucción del empleo en la actual fase cíclica se debe, en mayor medida al empleo temporal, que en nuestro país suele representar alrededor de un tercio del total, si bien en los últimos años ese ratio se ha situado en el entorno del 25%, casi el doble que el de la euro área.

En los gráficos IV.3.1.3 y IV.3.1.4 se aprecia con claridad el perfil cíclico de la PAT en la economía española y en la euro-área. Considerando la tasa de crecimiento del PIB como un indicador del ciclo económico, se aprecia un perfil anticíclico de la PAT en España y procíclico en la euro área. En la mayoría de las economías occidentales la productividad suele mostrar un comportamiento procíclico y así se refleja en el gráfico IV.3.1.4 para el conjunto de la euro área. Ello se debe, en gran medida, a los costes de ajuste que comporta la variación del empleo, que hace que se produzca el denominado fenómeno de atesoramiento del trabajo en las fases recesivas. En estas fases del ciclo, el empleo suele disminuir a un ritmo inferior al del producto, por lo que el crecimiento de la productividad se ralentiza como resultado de una mayor desaceleración del PIB que del empleo. En cambio en las fases cíclicas alcistas se produce el fenómeno contrario, el producto se acelera y también lo hace el empleo, pero a un menor ritmo, por el atesoramiento del empleo en la fase inmediata anterior, con lo que el ritmo de crecimiento de la PAT aumenta.

Gráfico IV.3.1.3

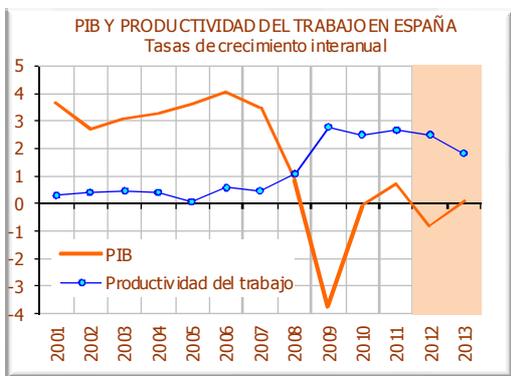
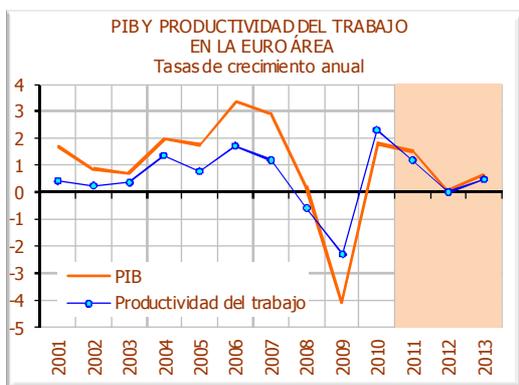


Gráfico IV.3.1.4



Fuente: INE & BIAM(UC3M)

Fuente: 27 de febrero de 2012

El hecho de que el patrón contracíclico de la economía española se constata desde 1985 pero no con anterioridad (que era procíclico) es un aval a favor de la contratación de la hipótesis de que la elevada temporalidad del empleo es lo que ha producido la reversión cíclica de la productividad, como resultado de que en 1984 se introdujeron el conjunto de medidas de contratación temporal en la reforma del Estatuto de los Trabajadores. Esta reforma potenció la contratación temporal y permitió, probablemente, que el empleo aumente en las fases alcistas en mayor medida de lo que requieren las empresas, ante la posibilidad de mayor facilidad de despido en las fases recesivas, por el menor coste de despido de los trabajadores temporales. El gran volumen de empleo temporal que almacena el mercado de trabajo, que suele rondar el 30% del total, aunque ahora ha bajado al 25%, se despide con gran facilidad en las fases de ralentización del crecimiento, lo que hace que el empleo se desacelere de forma más intensa que el producto.



IV.3.2. Las productividades sectoriales

La evolución sectorial de la productividad del factor trabajo en la economía española continúa presentando grandes diferencias. En el gráfico IV.3.2.1 se puede apreciar claramente la heterogeneidad del crecimiento de la productividad de las principales ramas productivas. El primer rasgo que se deduce de la observación de dicho gráfico es el mayor crecimiento de la productividad de las ramas industriales en el periodo previo a la crisis (2001-2007) en relación al resto de las grandes ramas de actividad, especialmente la construcción y los servicios. El crecimiento de la productividad de estos dos últimos sectores en el periodo mencionado, o bien ha sido muy bajo o retrocedió; sin embargo, desde que se inició la crisis, los sectores industriales moderaron el crecimiento de la productividad, especialmente en los dos primeros años, aunque posteriormente ha repuntado con fuerza. Esa caída inicial de la productividad en los dos primeros años de crisis probablemente se ha debido a que en estos sectores mantienen una menor proporción de trabajadores temporales que el resto. En cambio, construcción y servicios mostraron un fuerte repunte de la productividad desde el inicio de la crisis, debido al fuerte ajuste del empleo en ambos sectores como resultado en gran medida de una mayor proporción de los trabajadores temporales.

Existen razones que explican el mayor crecimiento tendencial de la PAT en la industria, la principal de ellas radica en que la mayor parte de las ramas industriales son más propicias a la innovación tecnológica y se benefician con más facilidad, que las del terciario y las de la construcción, del progreso técnico. En el caso español, además, se debe tener en cuenta que estos sectores industriales suelen tener un menor peso de los trabajadores temporales sobre el total, y que estos tienen una menor productividad que los fijos. La productividad en la industria ha crecido de forma sistemática por encima de la del total de la economía y desde 2008 ha mostrado una fuerte recuperación con tasas anuales del 6,7% en 2010 y del 4,4% en 2011.

La industria manufacturera en la etapa previa a la crisis económica (2001-2007), la presentó una evolución tendencial de la productividad ligeramente creciente, mos-

trando un claro crecimiento que se ha mantenido sistemáticamente por encima del total de la economía. En ese periodo mostró un crecimiento medio anual en el entorno del 2,5% cuando la PAT del total de la economía creció menos del 0,5%. De hecho en 2007 alcanzó una tasa de avance anual por encima del 2,9% y en 2006 esa tasa fue del 4,4%, crecimiento notablemente mayor que el registrado en 2005 (1,9%). De hecho, esta evolución de la productividad en las manufacturas justificó la mejora de la productividad del total de la economía en esos dos ejercicios (2006 y 2007) y respondió tanto al dinamismo de su valor añadido como a la moderación en la creación de empleo del sector. Sin embargo, en 2008, anotó una caída, del 1%, como resultado de un retroceso de la actividad (2,9%) mayor que la del empleo (1,9%), posteriormente ha vuelto a mostrar un crecimiento acelerado.

La productividad en la construcción en el periodo que abarca desde 2001 hasta 2007 presentó en casi todos esos años retrocesos o estancamiento, coincidiendo con el boom inmobiliario, con excepción de 2002 en el que mostró crecimiento. De hecho en 2007 registró una significativa caída, del 3,4%, mayor que la del año anterior (1%). No obstante, el inicio de la crisis económica y el fuerte ajuste del empleo de la construcción, que comenzó a producirse a mediados de 2007 y que ha continuado con fuerza desde entonces ha producido un fortísimo repunte de la productividad del sector, hasta el 13,6% en 2008, el 18,3% en 2009, el 5,3% en 2010 y el 12,8% en 2011, crecimientos históricos que sitúan al sector como líder del avance de la productividad y que explica la mayor parte de la mejora de la productividad global de la economía española en la actual etapa de crisis económica. Las perspectivas anticipan que la productividad en este sector seguirá creciendo en el entorno del 10%, evolución responde al intenso ajuste que ha registrado el empleo del sector, que desde que se inició la crisis ha perdido más de un millón de empleos, lo que representa más de la tercera parte de sus efectivos, y casi la mitad del empleo destruido en el conjunto de la economía.

Los *servicios* registraron retrocesos de productividad en el periodo 2001-2007, con excepción de 2007 en el que aumentó. Este bajo crecimiento se debe principal-

Construcción y servicios mostraron un fuerte repunte de la productividad desde el inicio de la crisis, debido al fuerte ajuste del empleo en ambos sectores como resultado en gran medida de una mayor proporción de los trabajadores temporales.



En la etapa de crisis los servicios han mostrado una aceleración de la productividad, debido principalmente al ajuste del empleo en el sector privado que ha hecho que la productividad haya registrado un crecimiento medio anual en la etapa de crisis por encima del 1%.

mente al fuerte aumento del empleo público en ese periodo y a su elevada proporción de trabajadores temporales. Sin embargo, en la etapa de crisis los servicios han mostrado una aceleración de la productividad, debido principalmente al ajuste del empleo en el sector privado que ha hecho que la productividad haya registrado un crecimiento medio anual en la etapa de crisis por encima del 1%. Cabe mencionar que el bajo crecimiento de la productividad de los servicios, encubre; no obstante,

Gráfico IV.3.2.1

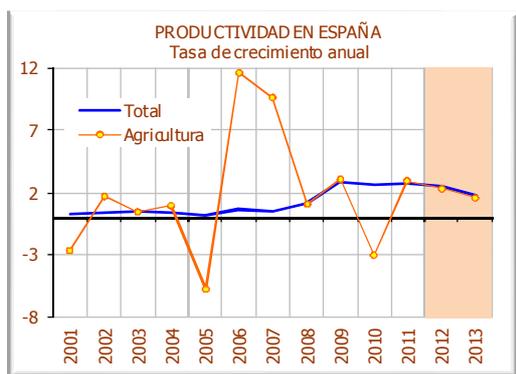


Gráfico IV.3.2.2

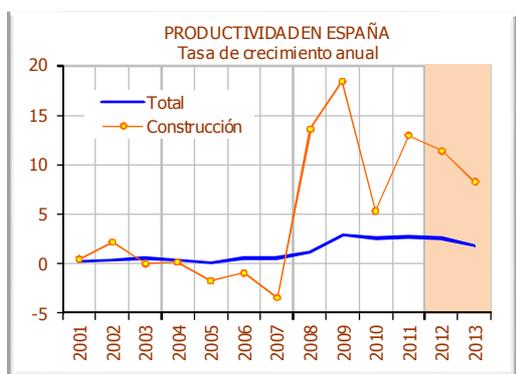
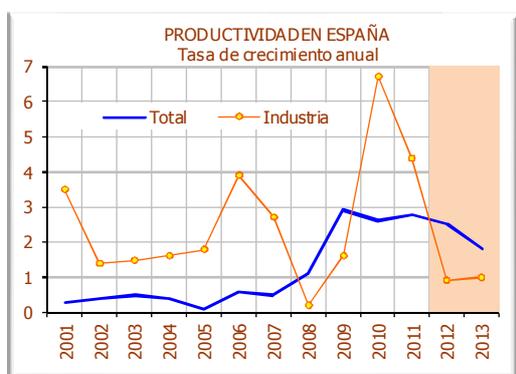


Gráfico IV.3.2.3



Fuente: INE & BIAM(UC3M)
Fuente: 20 de febrero de 2012

Gráfico IV.3.2.4

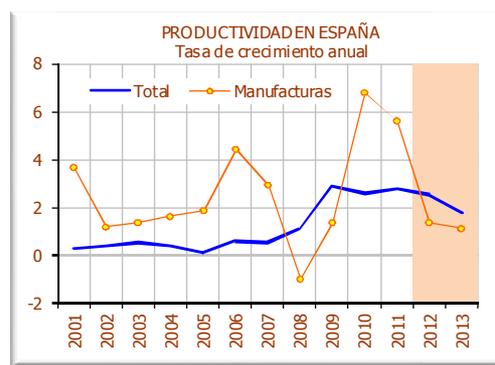
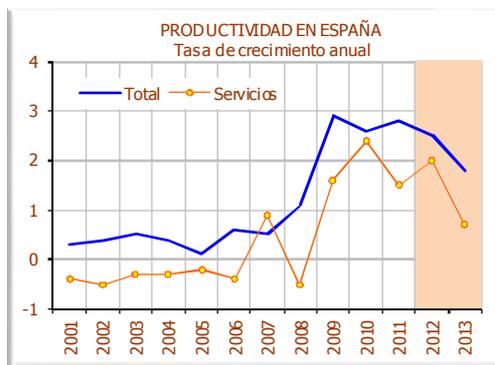


Gráfico IV.3.2.5



Fuente: INE & BIAM(UC3M)
Fuente: 20 de febrero de 2012

una elevada dispersión entre las ramas del sector, donde se agrupan ramas con muy baja productividad como bares y restaurantes y otras con muy alta como los servicios de comunicaciones y los bancarios. Estas últimas, suelen ser muy propensas a las innovaciones tecnológicas y muestran, por tanto, avances de productividad mucho mayores que las de las ramas industriales.

IV.3.3. Causas del bajo crecimiento de la productividad

La información que proporcionan los gráficos anteriores pone de relieve la desfavorable posición de la productividad del trabajo española respecto a la euro área. A la hora de identificar el origen del bajo crecimiento de la productividad en la economía española en relación con la euro área cabe mencionar múltiples causas y de diversa índole, entre las que deben destacarse:

- La propia estructura sectorial de la economía española con gran peso relativo de la construcción y algunas ramas de servicios como turismo y hostelería, ra-



mas que son intensivas en mano de obra y adolecen de una baja productividad y tienen un peso elevado en la producción total de bienes y servicios de la economía española. Además, no son los sectores más idóneos para utilizar capital de alto contenido tecnológico

- La baja dotación del equipo capital por trabajador (K/L), significativamente inferior al de la eurozona, lo cual es en cierta forma resultado de la excesiva dependencia de la economía española de la construcción y de algunas ramas de los servicios comentadas en el apartado anterior.
- La estructura y funcionamiento del mercado de trabajo español, especialmente la fuerte segmentación existente entre trabajadores fijos y temporales y la elevada proporción de trabajadores con contrato temporal, es según diversos estudios solventes otro de los factores responsables de la baja productividad de la economía española. Debido a esta fuerte segmentación del mercado de trabajo, las empresas no tienen incentivos para invertir en la formación de los trabajadores temporales, ante la posibilidad de una permanencia no muy duradera en la empresa.
- La baja calidad de los sistemas educativos e investigador, según las distintas evaluaciones realizadas que hacen diversas instituciones como la OCDE. También la insuficiente competencia entre las empresas en muchos sectores puede ser otro factor limitativo de los avances de la productividad.
- Otro factor que ha podido contribuir en la última década a desincentivar la inversión en la dotación del equipo capital por trabajador y, por ende, la baja productividad puede haber sido el abaratamiento relativo del factor trabajo respecto al capital, como resultado de un notable aumento de la oferta de trabajo, procedente, en gran medida, de la inmigración que puede percibir salarios algo más bajos que el resto de los trabajadores.
- Gran parte del empleo creado desde finales de los noventa ha estado constituido por trabajadores de baja experiencia y bajo nivel de cualificación. De hecho, la mayoría de ese empleo estaba integrado por jóvenes e inmigrantes.

- Un bajo esfuerzo inversor en I+D+i y en la cualificación de los trabajadores en relación con los principales países de nuestro entorno, lo que redundará en una menor PTF y, por ende, en un inferior avance de la PAT.

En la identificación y análisis de este conjunto de causas se encuentra las posibles soluciones al endémico problema de la baja productividad de la economía española. El menor crecimiento de nuestra productividad respecto a la de nuestros principales competidores, unido al mayor crecimiento de los costes laborales hace que nuestra economía pierda competitividad respecto a esos socios comerciales, con excepción del periodo de crisis económica. La mejora sostenida de la productividad es imprescindible para cambiar nuestro patrón económico y para mejorar la competitividad. A este fin, es necesario mejorar la eficiencia de nuestro sistema productivo, tanto en el sector privado como en el público, lo que implica mejorar el nivel educativo, seguir potenciando la introducción de las nuevas tecnologías y su uso eficiente así como la investigación e innovación tecnológica. En la actual situación de la economía española con una extrema debilidad de la demanda interna, uno de los pocos soportes disponibles para superar la crisis es aumentar las exportaciones, por lo que es tan importante que se mejore la competitividad con el exterior y se incremente la base exportadora que es muy baja.

En la actual situación de la economía española con una extrema debilidad de la demanda interna, uno de los pocos soportes disponibles para superar la crisis es aumentar las exportaciones, por lo que es tan importante que se mejore la competitividad con el exterior y se incremente la base exportadora que es muy baja.

